

Mancha
28. 8. 96

MANCHA

CIUDAD REAL

Revista de información de la provincia de Ciudad Real.

Edita: Excma. Diputación Provincial de Ciudad Real. Calle Toledo 17. Ciudad Real.

Redacción, Administración y Distribución: Diputación Provincial. Gabinete de Prensa. Tfnos: 25 00 04 y 22 74 12. Télex: 48890

Presidente: Francisco Javier Martín del Burgo Simarro.

Director: Manuel Muñoz Moreno

Coordinador de Redacción: Ignacio Morate Sánchez.

Colaboradores: María del Carmen Sánchez, Ataúlfo Solís, F. José Gómez Herruz, Juan Gómez Castañeda, Valentín Arteaga, Luis Mariano Mozo, José Rivero, J. González Ortiz, Angel Cerro, Curro Guadiana, Cándido Barba, Javier Coll, José Luis Murcia, Juana Aparicio y Helena Casado.

Dibujo: Víctor Barba Pizarro

Fotografía: Herrera Piña y Ceci.

Secretaria de Redacción: Pilar Arenas.

Coordinador Técnico: Lucio Gómez Brihuega.

Equipo Técnico: G. Márquez, R. Romero, V. Pizarro, P. Márquez, J. A. Flores, J. M^a Ruiz, J. L. Carrasco, J. Márquez, A. Honzarza, L. F. Casero, F. García, Z. Ruedas, J. A. Velascoín, Pedro L. González y Ana I. Márquez.

Imprime: Imprenta Provincial. Plaza de San Francisco, 1. Ciudad Real.

Depósito Legal: C.R. -243-1982

“Mancha” no se hace responsable de las opiniones de sus colaboradores en los artículos publicados ni se identifica con los mismos. Su línea ideológica viene determinada únicamente por sus editoriales.

Nuestros vecinos los gitanos

No pretendemos descubrir nada nuevo si afirmamos que existe una conciencia racista, más o menos arraigada, en nuestra sociedad. Que existen colectividades, con características étnicas propias y singulares, que son sistemáticamente marginadas por el resto de los entes sociales, condenándolos a mantener una lucha por la supervivencia, a veces, en unas condiciones dramáticas. —Estas mismas condiciones marcan nuevas situaciones que ahondan en una mayor marginación—.

Un colectivo abundante en muchos pueblos de la provincia que sufre de esta marginación son los gitanos. Sabemos que es, por ahora, imposible erradicar una conciencia colectiva racista con respecto a esta etnia, por lo tanto el objetivo que se persigue, cuando tratamos el tema, es aumentar un poco más la comprensión hacia este grupo. Creemos, que en este sentido, un medio de comunicación puede realizar una función integradora al facilitar elementos para el diálogo.

La integración real, con lo que conlleva de respeto a las costumbres y formas de hacer y entender la vida de los gitanos, sólo puede producirse por la labor, lenta pero segura, de la educación.

Formulemos el deseo de que las generaciones que nos sucedan sean más ricas, humanamente hablando, y como consecuencia más libres de prejuicios, permitiendo una sociedad menos estandarizada, más plena por la suma de múltiples y variados valores, en definitiva menos discriminatoria. Concretando, que podamos admitir como vecinos a los gitanos.

Viajeros al bus

La realidad del transporte de viajeros por carretera sigue siendo triste a pesar de la construcción de mejores carreteras y de la dotación de autobuses más seguros y cómodos. Además la reglamentación al respecto ha obligado a las empresas del sector a renovar su flota, en la inmensa mayoría de los casos con más de diez años de rodaje y en unas condiciones que dejaban mucho que desear.

Aún a pesar de eso, los accidentes se hacen inevitables, aunque la mayor parte de ellos suelen atribuirse a defectos humanos más que mecánicos. Pero no es este el caso que nos preocupa ahora, puesto que la seguridad ha de permanecer en constante vigilancia. Nuestra preocupación está en la incomunicación que algunos pueblos de la provincia sostienen todavía, cuando estamos a punto de entrar en el siglo XXI y cuando los vuelos espaciales casi se están “charterizando”.

Quienes pagan el pato de esta falta de intercomunicación suelen ser los pueblos pequeños. Parece inadmisibile que El Hoyo de Mestanza, por ejemplo, en el Valle de Alcuñía, no disponga de un mínimo servicio de autobús para atender unas mínimas necesidades de desplazamiento, no ya a Puertollano, sino al propio municipio de Mestanza y de allí poder enlazar a la gran urbe. No es un caso aislado, otros pueblos carecen de una alternativa en las salidas y regresos del coche que cubre el servicio, sin disponer tampoco de combinación con el ferrocarril.

Es evidente que las empresas concesionarias tienen que rentabilizar la prestación del servicio que hacen, por lo que correspondería al organismo responsable de los transportes interurbanos, en este caso la Dirección General de Transportes de Castilla-La Mancha, subvencionar el servicio privado o establecer uno público que cubriera esta demanda de las zonas más pobres.